

V JUEVES DE CUARESMA

TEXTO EVANGÉLICO

“En verdad, en verdad os digo: Quien guarda mi palabra no verá la muerte para siempre». «Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada. El que me glorifica es mi Padre, de quien vosotros decís: “Es nuestro Dios”, aunque no lo conocéis. Yo sí lo conozco, y si dijera “No lo conozco” sería, como vosotros, un embustero” (Jn 8, 51. 55)

SÉPTIMA ESTACIÓN DEL VIA CRUCIS: JESÚS CAE EN TIERRA POR SEGUNDA VEZ

“Me doblo bajo el peso de tus terrores: me rodean como las aguas todo el día, | me envuelven todos a una; alejaste de mí amigos y compañeros: | mi compañía son las tinieblas” (Sal 87, 16-19).

“Manda, Señor, que sea liberado de esta aflicción y déjame partir al lugar eterno, y **no apartes, Señor, tu rostro de mí**, pues prefiero morir a pasar tanta aflicción durante la vida y tener que seguir oyendo injurias.” (Tb 3, 6)



CONSIDERACIÓN

Jesús cae y se levanta, para que quienes tropezamos no permanezcamos en el suelo. “Mis elegidos no se fatigarán en vano” (cf. Is 65, 22-23).

A Jesús no le derrumba tanto el peso de la cruz como ver a quienes han sido los destinatarios de su misericordia desacreditándolo, por el solo hecho de ser nazareno, con lo que el rechazo también salpica a su madre.

Santa Teresa recomienda: **“Determine, aunque para toda la vida le dure esta sequedad, no dejar a Cristo caer con la cruz.** Tiempo vendrá que se lo pague por junto. No haya miedo que se pierda el trabajo. A buen amo sirve.” (Vida 11, 10)

PREGUNTA

¿Te descubres con pensamientos sectarios, fruto de ideologías?